

MES.	TRIMESTRE.
Madrid.....	10 rs. 50
Provincias.....	12 54
dem por medio de	
comisionado	
brando la Admi-	
nistracion.....	14 40
Si el extranjero.....	24 70
idem por medio de	
comisionado & li-	
brando la Admi-	
nistracion.....	28 80
Si las Antillas.....	30 90
Si las Filipinas.....	100
Número en el UN REAL.	

Se insertan anuncios á razon de 25 céntimos línea ó precios convencionales, según las circunstancias de los mismos. También se admiten remisos y comunicados, á precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

Año VI.

MADRID.—Jueves 1.º de Julio de 1875.

Núm. 1633.

LA UNIDAD RELIGIOSA.

Decía anoche *La Correspondencia*:

«Crece que la cuestión religiosa, á pesar de ciertas disidencias, y de la intrínseca actitud de la fracción que dentro del partido moderado fué en algún tiempo tilada de neo católicos, no será motivo bastante para impedir la buena inteligencia y espíritu de transacción que se advierte en la comisión de los nueve y en las tendencias conciliadoras y liberales de cuantos, más ó menos decididamente, apoyan la situación actual.

Es opinión muy admitida que España no puede ir á la zaga de la cultura Europea; que no ha de ser menos tolerante que Turquía; y que necesita dar á las demás naciones garantías que las dejen obligadas á respetar en los católicos españoles el derecho que estos han aprendido á respetar en los demás.

No sabemos lo que resultará de las gestiones de la comisión de los nueve, y después, y á su debido tiempo, de la comisión completa de los treinta y nueve. Haremos, sin embargo, una observación acerca de lo que nuestro colega noticiario colifica de espíritu de transacción. Cuando los revolucionarios de 1868 atropellaron por todo y se propusieron hacer á España protestante, no se anduvieron en reparos ni pensaron en transigir con los que habían defendido y defendían la unidad religiosa. Se dirá que aquella situación así lo exigía; sea en buen hora; más siendo la creada por la restauración de la monarquía tradicional esencialmente distinta de aquella, parece hasta de simple buen sentido que tampoco se tenga en cuenta lo que piden los que entonces observaron tal conducta.

La Correspondencia aduce argumentos peregrinos, suponiendo que son los que se hacen en todas partes; lo que constituye la «opinión muy admitida». Dice que España no puede ir á la zaga de la cultura Europea; que no ha de ser menos tolerante que Turquía, y que necesita dar á las demás naciones garantías que las dejen obligadas á respetar en los católicos españoles el derecho que estos han aprendido á respetar en los demás.

En cuanto á lo de ir á la zaga de Europa porque se conserve en España la unidad religiosa, nos ocurre una observación. Historiadores, filósofos y poetas, tanto nacionales como extranjeros, han convenido y convienen en que en el siglo XVI era España la primera nación de Europa, y la que dictaba la ley en armas, política, ciencia y literatura. Pues bien; precisamente todo aquel siglo XVI le invirtió España en guerras religiosas, desde la empreñada por el cardenal Cisneros contra los berberiscos, hasta las sostenidas por los Albas, Austrias, Farnesios, Requesens y demás excolericos capitanes contra turcos y protestantes: todo por sostener la unidad religiosa en España y por imponerla ó conservarla en las demás naciones.

¿Qué no ha de ser España menos tolerante que Turquía! ¡Gran comparación! Si Turquía no tuviese sobre su cabeza suspendida la espada de la Europa; si no subsistiese por la protección de las naciones opuestas al engrandecimiento de la Rusia; si tuviese los bríos que tenía hace dos siglos, ya se vería la tolerancia de la Sublime Puerta; ya se vería lo que daba de sí la tolerancia musulmana, que se nos presenta como ejemplo. El hecho de ser tolerante Turquía, es una prueba de que voluntariamente ó á la fuerza (y ya hemos indicado que ha sido y es á la fuerza) ha dejado de ser religiosa, pues la religión de Mahoma no admite otra alguna á su lado ni en frente, sino para atacarla y destruirla.

Se dice que necesitamos dar á las demás naciones garantías que las dejen obligadas á respetar en los católicos españoles el derecho que estos han aprendido á respetar en los demás. No parece sino que nacemos hoy, ó que, por primera vez, y como por ensalmo, nos presentamos como nación ante las demás de Europa. ¿Qué sucedió hasta 1868? ¿Qué garantías dábamos á la Europa más que la tolerancia que podía y debía haber, pues á nadie se perseguía, nacional ni extranjero, por sus opiniones religiosas? ¿Qué perdimos por conservar nuestra unidad religiosa, base firmeísima de nuestra unidad social? ¿Qué hemos ganado con los ensayos de la revolución? ¿Qué vamos á ganar con reproducirla?

Alemania aspira á ser única y exclusivamente protestante; Inglaterra daría sus tesoros porque Irlanda dejara de ser católica y porque no le promoviese los conflictos que tantas veces han turbado profundamente su sosiego; las demás naciones soportan la diferencia de cultos que les han impuesto azarosas circunstancias; más ninguna ha intentado establecer la diversidad de cultos, pudiendo sostener la unidad; cítese un gobierno, que no ha

ya sido revolucionario, que haya intentado tan radical innovación.

España tenía en su unidad religiosa un bien que le envidiaban todas las naciones; ha demostrado que es absolutamente refractaria á la diversidad de cultos; nada se ha podido conseguir durante seis años para hacerla variar de creencias; ¿por qué, pues, ese tenaz empeño en imponer lo que la nación rechaza y lo que ninguna ventaja le ha de proporcionar?

CENSURAS INMERECIDAS.

Algunos de nuestros colegas, nada que merezca aplauso han encontrado en los decretos que recientemente se han publicado relativos á los presupuestos y á otros puntos importantes relacionados con la cuestión de Hacienda.

Nosotros, que ya emitimos nuestra opinión respecto á los indicados decretos, nada tenemos que añadir á lo entonces expuesto; pero si diremos á los ahora tan impacientes colegas, que el no haberse hecho más para dominar la crisis financiera que ha heredado esta situación, no es motivo para la apasionada crítica é injustas censuras que dirigen al actual ministro de Hacienda, el cual no se detendrá, de ello estamos seguros, en el camino que con fortuna está siguiendo; y decimos con fortuna, porque consigne préstamos á la cuarta parte de quebranto que lo consiguieron algunos de sus antecesores, porque está atendiendo á obligaciones que estaban abandonadas, y porque el crédito va sosteniéndose con firmeza.

Es un sistema muy cómodo guardar el más absoluto silencio en determinadas ocasiones, y acudir al patriotismo que impide poner el menor obstáculo á la gestión financiera, por más que esta sea desastrosa; y cuando pasa aquella situación, cuando á costa de grandes sacrificios y viniendo dificultades de todo género se van remediando los males que no merecían la menor censura á los que hoy son tan exigentes, entonces no se perdona momento ni ocasión, no ya para reprobar lo que se hace, sino también lo que se deja de hacer.

Se ha querido guardar respeto á las prácticas constitucionales, esperando la reunión de las Cortes, para que estas examinen, discutan y aprueben los presupuestos, y tal conducta ha encontrado censuras.

Se ha querido aliviar la suerte del contribuyente que no ha pagado hasta el año de 1870 los débitos á favor del Tesoro, se le condona la mitad del crédito, dándosele además facilidades para el abono del resto, y tampoco ha parecido bien á las oposiciones.

Se ha querido regularizar el pago de 700 millones que anticiparon los contribuyentes y que consumió la revolución, como hizo con algunos millares de millones; y tampoco esta determinación es del agrado de esos hacendistas que han dejado al Tesoro y al crédito en la situación más lamentable.

Si el patriotismo recomendaba el silencio cuando se hacían determinadas negociaciones, ventas de ricas propiedades del Estado y operaciones de crédito que no queremos calificar, no alcanzamos á comprender la diferencia de situaciones, por más que la veamos muy marcada en la gestión financiera.

Podría disculparse este proceder de las oposiciones si, á la vez que dirigen censuras, expusieran un sistema de Hacienda, ó al menos las reformas que considerasen convenientes para resolver el pavoroso problema que no pudieron resolver en el poder; de este modo, se penetraría el país de que, no el espíritu de partido, sino el bien general, era el que les inspiraba.

Las censuras son fáciles: lo que exige alguna más estudio, es el oponer á un sistema otro sistema, á una reforma otra reforma, cuyos resultados sean más beneficiosos.

Cierto es que la Denda flotante se ha aumentado, como lo demuestran los Estados que publica la *Gaceta*; pero se comete una gran injusticia al afirmar que solo esto ha hecho el actual ministro de Hacienda.

Se conoce que para el colega que tal afirmación hace, no tiene importancia alguna el atender obligaciones que estaban abandonadas, el satisfacer compromisos contraídos antes del 30 de Diciembre, el suministrar todos los recursos que necesita el crecido ejército que se halla en campaña y el haber mejorado el crédito, como lo demuestran, no solo las cotizaciones de los fondos públicos, sino el interés asignado á las distintas negociaciones realizadas y el decaer que han tenido los

descuentos de valores que representan créditos contra el Estado.

En verdad que otra cosa esperábamos del colega á que nos referimos, que dice conocer á la perfección todo lo que con la Hacienda se relaciona, y que si alguna vez ha dejado transcurrir largos períodos sin ocuparse de estas cuestiones, ahora las sigue con incansable afán, sin duda arrepentido de su incalificable silencio en época no remota.

Nosotros, que también seguimos paso á paso todo lo que á la Hacienda se refiere, conocemos los hechos de los diferentes ministros que se han sucedido en estos últimos años, y como conocemos toda la gestión financiera y las causas que nos han conducido al estado en que nos encontramos, de aquí el que extrañemos ciertas críticas y censuras por quienes entendíamos debían estar inspirados en un espíritu más recto é imparcial.

La pasión política no está bien si lleva á la Hacienda, que debiera ser el campo neutral en donde no habían de tener cabida los intereses estrechos de bandería, que no conducen más que á aumentar los males que pesan sobre este desgraciado país.

CRÓNICA DEL DÍA.

La guerra ha tomado un carácter de perpetuidad inconcebible, y la causa, según opinión común, ha sido la benevolencia de nuestras armas y la tolerancia de nuestros gobernantes con los enemigos eternos y encarnizados de la libertad.

El decreto que anteaño publicó la *Gaceta*, ha llamado la atención del público y de la prensa, recelando algunos diarios que aquella medida no llegue á ser eficaz, y pensando otros que la determinación es todavía suave.

Al hablar de las disposiciones que ha publicado la *Gaceta* contra los carlistas, decía anoche *El Pueblo*:

«Sin embargo de que aun nos parece de miel dada la situación de la guerra y la obstinada rebeldía de los fanáticos del carlismo, tanto más dignos de terrible castigo cuanto más persisten en su tarea de empobrecer y deshonrar la patria: sin embargo, decimos, de estas consideraciones y de otras quizás de más peso que podríamos hacer, no es del todo malo el decreto si se cumple fiel y exactamente.

Nosotros le habríamos hecho más eficaz y de más positivos é inmediatos resultados para la causa de la libertad, que es la de la nación; empero ya que no es así, estimulamos al Gobierno á que no levante mano sin haber dejado marcadas las huellas de su peso.

A los carlistas hay que tratarlos como se merecen, sin piedad ni miramientos. ¡Guerra á muerte! Si no, habremos perdido el tiempo, el dinero, la dignidad y la honra.

Decía nuestro colega *La Política*, al compararse del mismo decreto, que cuando las opiniones políticas se traducen en hechos de rebelión, en ataques á las personas y á las propiedades de los adversarios, en saqueos, muertes, incendios y pretendiendo erigir un Estado contra otro Estado, los destierros y los embargos de los enemigos, de los conspiradores y de los que trabajan para trastornar por la violencia y la fuerza bruta el orden de cosas existente, son una de las medidas más necesarias, al mismo tiempo que la más suave que un gobierno tendría derecho á adoptar con los que, por medios tales, le hacen la guerra dentro de su propio campo.

Al referirse nuestro colega á las vejaciones y atropellos de los rebeldes, añade:

«Ya hace tiempo que observan esta conducta, la cual, por otra parte, es natural en el bando carlista: siempre fué ese bando feroz, fanático, enemigo de la civilización, y si no fuera todo esto, dejaría de ser absolutista. Por eso fuimos de los primeros en pedir medidas de rigor que contuvieran su barbarie; porque á los salvajes no se les contiene con predilecciones, ni con ofertas, ni con halagos, sino con un castigo que les convenga de su impotencia y les haga ver prácticamente que sus actos de salvajismo redundan en primer término en perjuicio suyo.

Luego se detiene en hacer algunas observaciones relativas al decreto publicado por la *Gaceta* del martes, y se expresa del modo siguiente:

«Suponemos que el Gobierno habrá enviado á los gobernadores instrucciones precisas para que sus disposiciones reasigan verdaderamente sobre carlistas activos y calificados, no sobre inocentes y pacíficos. En caso de duda, el Gobierno y los gobernadores saben que debe aplicarse el criterio más favorable al acusado, siendo preferible dejar que se salven algunos culpados á condenar un solo inocente.

En cuanto á la centralización de los fondos en el ministerio de la Gobernación y al nombramiento de particulares para la administración de los bienes, nos parece medida ocasionada á mayores inconvenientes que la de encomendar esa tarea á los jefes económicos ó empleados públicos de Hacienda. La administración de cualesquiera bienes que corra á cargo del Estado, debe radicarse en este último ministerio, aunque el ministro de la Gobernación tenga la intervención necesaria en el asunto y la iniciativa para la inversión de los productos.

El que por razón del cargo que ejerce en Hacienda pública, tenga que administrar bienes de esa

especie, lleva ya en el empleo que desempeña la garantía de su idoneidad y escurpulosidad. Los particulares que por sus condiciones de respetabilidad moral y de aptitud administrativa pudieran encargarse de ese servicio, no estarán desde luego dispuestos á prestarlo espontáneamente, y no hay seguridad de que todos los que lo pretendían estén dotados de las condiciones que el Gobierno necesita exigir para comisión tan delicada.

Por eso hubiéramos preferido que el señor ministro de la Gobernación, sin desprenderse de su intervención é iniciativa, hubiera dejado á las administraciones de Hacienda pública, ya acostumbradas á administrar otros bienes, la administración de estos, aunque se formase en ellas una sección especial dedicada exclusivamente á este objeto bajo la dirección y responsabilidad del administrador.

Mucho nos complacería que el Sr. Romero Robledo, atendiendo á estas indicaciones, variase en el sentido que decimos el procedimiento de su decreto.

Por lo demás, suponemos que la facultad de desterrar y embargar queda limitada al Gobierno, y cuando más á los gobernadores, y no se extiende á los alcaldes de los pueblos, muchos de los cuales bajo el punto de vista de sus opiniones políticas, ni nos inspiran confianza, ni deben inspirársela al señor Romero Robledo.

La *Revista de España*, en su sección política y de actualidad, consagra un meditado artículo al mismo asunto, y entre otras cosas, dice lo siguiente:

«Los carlistas, dice, han sido lógicos: están también los liberales, los liberales sin distinción de matices. Los carlistas nos odian de muerte; con ellos no hay transacción posible ni acomodamiento; no es posible ofrecerles esta ó la otra concesión, porque lo quieren todo, es decir, la extinción del principio liberal: detestan la monarquía parlamentaria, los principios modernos en su totalidad, y no aceptan parte alguna de lo que constituye la civilización actual en el orden social y político. La única manera de contentarlos es entregárselos todo, absolutamente todo, el pueblo y el trono, los altares y las leyes, el alma y el cuerpo de la nación.

Nuestro colega *La Epoca* cree fundadas las reflexiones de la *Revista de España*, asegurando ser muy cierto que el carlismo actual, á diferencia del que provocó la primera lucha civil de 1834, ha sido una escuela social y política antes de ser un partido faccioso, y que como escuela, sus principales caracteres consistían en extenderse á todos los órdenes de la inteligencia y de la vida, en formar un todo completo que ella juzgaba armónico y del cual excluía constantemente la libertad reemplazándola con otro género de libertad que sus doctores llamaban cristiana, por más que no se conocía ya ni practica sino en países mahometanos. Luego añade *La Epoca* más adelante:

«Estamos, por lo tanto, conformes con que solamente la espada puede ya cortar la multitud de nudos que el carlismo ha atado, y resolver los problemas que su violencia y su sed de dominación planteó: estamos conformes en que la acción militar debe ser hoy vigorosa, general y rápida y prescindir de contemplaciones, atendiendo al bien del país, que exige que la lucha sea lo más breve posible. Pero debemos advertir á la *Revista de España*, que el carlismo no perderá la esperanza y que empleará todas sus fuerzas en mantener la lucha, aunque sea en condiciones desiguales, mientras presuma que la desunión de los partidos que con la monarquía aceptan la libertad, puede engendrar de nuevo en el campo enemigo la inestabilidad y la debilidad consiguiente del poder, la impotencia de los gobiernos y de los Parlamentos, el desprestigio de la autoridad, la apelación á la fuerza de parte de las fracciones exaltadas, y los demás rasgos y caracteres que la vida política de nuestra patria ha ofrecido en los últimos años, y que tanto contribuyeron á crear esa protesta armada que aun subsiste en la margen septentrional del Ebro.

De todos nuestros colegas, el que ha demostrado más ardor en el asunto ha sido *El Diario Español*, que al lamentar la conducta feroz de los sectarios del absolutismo, dice lo que sigue:

«Ha llegado, en efecto, para el gran partido liberal español la hora de cerrar ojos y oídos á una clemencia, á un humanitarismo, á un sentimiento civilizatorio cuya inutilidad nos vienen demostrando, por desgracia, tres años de grandes sufrimientos para la patria. Es preciso, absoluta é ineludiblemente preciso, que esos miedos de perpetuo calor para la guerra civil, llámense ciudades, villas, valles ó caseríos, sufran lo que merecen. Es preciso que esas guardias eternas de malos españoles, de verdaderos criminales, criminales de lesa patria, sean barridas, sean devastadas, sean aniquiladas por nuestros cañones. Basta de sentimentalismo contraproducente. Después de todo, vale mucho más España que un pedazo de ella. Después de todo, el carlismo armado, que se bate y se defiende, es mucho menos aborrecible que ese otro carlismo sedentario que hace de cada casa un almacén, y de cada árbol una lanza para el bandolerismo absolutista.

Comprendemos y aplaudimos que se respete en lo posible la población, el edificio, la comarca que las peripecias de la guerra conviertan accidental y pasajeramente en teatro de los sangrientos sucesos. Pero ¡no es tiempo ya de distinguir entre esos hogares, y los que, preme itada é infortunadamente, guardan el fuego, para ellos sagrado, de la discordia! ¡Podrá alzarse en Europa una voz imparcial que nos condene por destruirnos esos centros de conspiración perpetua contra todo españolismo, contra todo liberalismo! La guerra principal no está en los batallones de Eñó ó Dorregaray. Está en las casas, en los pueblos, que niegan hasta el agua á nuestros soldados y hasta el lecho á nuestros heridos. ¡No dice, sabe y siente esto todo el mundo!

Guerra, pues, al país carlista, y guerra sin tregua, ni cuartel, ni reposo. Es preciso dejar á la flota sin cubil; es preciso que esas hordas sanguinarias no nos enseñen impunemente sus albergues, sus cocinas, sus hospitales, sus misiones, sus ganados, sus fábricas, sus pertrechos. Es preciso no dejar piedra sobre piedra en los pueblos rebeldes, ni

una espiga en sus campos. El triunfo de la libertad reparará estos daños algún día, pero hoy por hoy, y mientras la victoria definitiva no nos pida la reparación, es preciso que no sea solo la España liberal la que se arruine.

También nuestro colega *El Tiempo* se detiene en análogas consideraciones respecto á los atropellos y desmanes del carlismo, y al juzgarlos y al anatematizarlos, hace, por su parte, las siguientes consideraciones:

«Ante tales desmanes, ¡ha de renunciar el Gobierno á prevenirlos, á corregirlos y neutralizarlos, dejando en la orfandad y en la miseria á las víctimas de tan vituperables atentados? ¡Debería permanecer impasible oyendo los clamores y quejas de los agraviados, sin protegerlos contra sus enemigos, sin indemnizarlos á costa de los autores de esos crímenes, y justificando y alentando con su ejemplo su repetición y creciente violencia?

Si tal hiciera, merecería la reprobación y las perpetuas maldiciones que habían de caer sobre su cabeza. Su tolerancia aumentaría los excesos de sus enemigos y debilitaría la resistencia de sus partidarios, y en último término, contribuiría poderosamente á prolongar esta lucha escandalosa, para España causa de vergüenza y fuente de perdición y de ruina. La funesta dolencia que nos corroe, ha llegado á su crisis suprema, á su período álgido, y es de todo punto indispensable aplicar al paciente remedios decisivos y enérgicos. Tregua ya á la tolerancia, á la conciliación y á las contemplaciones. que, por doloroso que sea el decirlo, ya no hay lugar más que á la sangre, al fuego y al exterminio.

RECUERDOS... RECUERDOS!!

Algunos periódicos de oposición, han publicado estos días artículos, atacando con sobrada injusticia al presidente del Consejo de ministros, por el banquete dado en obsequio al cuerpo diplomático.

Pretenden demostrar la inoportunidad de este acto de cortesía y de tradicional costumbre, atendiendo á los momentos críticos y azarosos por que nuestra patria atraviesa, y con dañada intención, y hasta con estilo poco cortés, algunos se lamentan de que en tanto que la guerra destruye nuestros campos y agota nuestros recursos, en la Presidencia se festeja á los representantes extranjeros.

No entraremos á contestar detenidamente á nuestros olvidadizos colegas, porque realmente el asunto no lo merece; pero si les recordásemos que mucho más triste y angustiosa era la situación de España cuando se celebraban banquetes casi diarios para obsequiar, no al cuerpo diplomático extranjero, que entonces, por desgracia, apenas había nación que reconociese el orden de cosas existentes en nuestro país, sino á amigos y correligionarios políticos y á los voluntarios de la libertad. Guerra encarnizada y cruel existía en la Península y Ultramar cuando ciertos demócratas obsequiaban al señor Castelar con motivo de las reformas de la isla de Cuba y Puerto-Rico. Terribles y angustiosos eran los momentos en que los carlistas de Cataluña amenazaban á Barcelona, casi á sus puertas, cuando algunos jefes de columna, en unión con sus soldados, banquetaban hasta en los mismos templos, y no eran ciertamente más tranquilos ni risueños los tiempos en que se inauguraban los salones del actual palacio de la Presidencia con recepciones y festines, alguno de los cuales terminó precipitadamente, porque un batallón acuartelado en Santa Isabel se resistió á salir para operaciones en el Norte.

¡Recuerden bien esos apasionados periódicos lo que todos los españoles hemos presenciado, y guárdense para lo sucesivo de arrojar la más ligera piedrecilla sobre el tejado ajeno, considerando que tienen el anyo de delicado vidrio!

Y ya que de banquetes hablamos, señalemos como noticia el que, según nuestro corresponsal, se ha verificado en París, en el *Restaurant-Brebat*; banquete dado por el Sr. Ruiz Zorrilla á unos cuantos republicanos. No sabemos á punto fijo si hubo brindis, ni tampoco por quién ni por qué se ha brindado; pero es casi seguro que el anfitrión aprovecharía aquella solemne ocasión para recordar á sus convidados lo que en otra ocasión no menos célebre manifestaba al país. Decía el Sr. Zorrilla en la sesión del 10 de Febrero del año 73: «Me retiro á mi casa; yo soy monárquico dinástico del rey Amadeo, de la dinastía de Saboya, he sido su presidente del Consejo de ministros y no me creo con derecho ni con razón para ser otra cosa... yo creo que no puedo, que no debo, que aunque pudiera y aunque debiera no quiero ser republicano... y hago fervientes votos porque vuestros esfuerzos y vuestros medios correspondan á vuestra impaciencia para establecer (la república) lo que yo creo que quizás no sea duradero en este país».

Inspirado estaba el Sr. Zorrilla cuando aconsejaba á sus correligionarios, los radicales, que no fueran impacientes y que no votaran la república.

Acertado andaba cuando creía en la poca duración de semejante forma de gobierno, tan contraria a los usos y costumbres de España.

¡Lástima grande no haya continuado con la misma inspiración y con el mismo acierto, que de fijo no lloraría las desgracias de su patria en el *Restaurant Breban*!

Según noticias que creemos autorizadas, el general Montenegro sostuvo ayer un combate en la Muela de Chert, cuyo resultado ha sido muy favorable para nuestras tropas, que se han batido con bizarría, habiendo causado bastantes bajas a los carlistas, y habiéndoles cogido gran cantidad de cajas de municiones, armamento y equipajes.

Sobre el Consejo de ministros celebrado ayer a las tres de la tarde en la Presidencia, dice *La Correspondencia*:

«En el Consejo de esta tarde debe haberse tratado extensamente de asuntos de la guerra, y especialmente de las operaciones del Norte, en virtud de datos y noticias fehacientes que ha mandado el general en jefe, y que el Gobierno ha tenido a la vista.»

Hoy debe publicar la *Gaceta* una instrucción a los gobernadores para el cumplimiento del decreto de ayer relativo a los carlistas.

Los cálculos de *El Imparcial* y otros colegas sobre el resultado probable de la reunión de los nueve, quedan en suspenso hasta que aque la se celebre, puesto que anoche no se verificó.

El Imparcial, que lleva el alta y baja, no solo de la idea emitida, sino también de la que concibe cada uno de los notables de la subcomisión, anuncia la reunión de anoche en estos términos:

«Las opiniones se hallan profundamente divididas entre los notables, pues mientras dos conservadores liberales sostienen incondicionalmente la unidad religiosa y los moderados se inclinan a hacer determinadas concesiones, algunos constitucionales proponen una fórmula bastante elástica, para que, consignado el derecho en que descansa el libre culto, se prohiban los signos externos. Tampoco falta, a lo que se dice, quien sostenga el *status quo*, opinando que debe respetarse el hecho consumado.»

Es probable, pues, que esta misma noche, ó a más tardar en la reunión del sábado próximo, quede prejuzgada esta cuestión, con arreglo a lo que acuerde la subcomisión de bases constitucionales.

Nosotros seguimos creyendo que son aventuradas las conjeturas que sobre las decisiones ó acuerdos de los notables se hacen, pues ellos guardan, y hacen bien, la más exquisita reserva, al mismo tiempo que todos y cada uno de ellos procuran inspirarse en los consejos del patriotismo.

El periódico *La Publicidad* ha sido suprimido.

La orden del señor gobernador comunicada a dicho colega, dice así:

«Secretaría.—Negociado 9.º.—Venda.—Visto el artículo editorial del diario que Vd. publica, que empieza «Después del banquete» y termina «Un soldado», y que corresponde al día de hoy; vistas las prevenciones 4.ª y 6.ª del decreto sobre el ejercicio de la imprenta periódica de veintinueve de Enero del año actual; considerando que en las cuatro últimas líneas del artículo citado se finge una carta, cuyo contenido tiende a quebrantar la obediencia absoluta y el respeto que todo militar debe al Gobierno de S. M.; considerando que en la misma fingida carta se intenta concitar en el ánimo del soldado pasiones y odios injustos que destruirían todo principio de disciplina; considerando que *La Publicidad* ha sufrido antes de ahora dos suspensiones por haber infringido con repetición las disposiciones del decreto sobre imprenta; en uso de las atribuciones delegadas por el Excmo. señor ministro de la Gobernación, que me competen, he resuelto que sea suspendida la publicación del expresado periódico por haber faltado a lo que previene la disposición 4.ª del decreto de veintinueve de Enero, y en su consecuencia queda suprimido el diario *La Publicidad* conforme a lo dispuesto en la regla 6.ª del mismo decreto. Lo que participo a Vd. para su cumplimiento. Dios guarde a Vd. muchos años. Madrid 29 de Junio de 1875.—J. Elduayen.—Señor director del periódico *La Publicidad*»

Por el ministerio de la Guerra se ha resuelto negativamente una propuesta del director general de Caballería, para que a los jefes y oficiales que asciendan con posterioridad a la fecha en que les hubiere correspondido, se les reserve el derecho de antigüedad.

Por el ministerio de la Guerra se han dictado las siguientes resoluciones:

Ha sido destinado al provincial de Pamplona el teniente coronel D. Fernando de Avila y Bermudez.

Se ha dispuesto quede de reemplazo el teniente coronel del segundo batallón del regimiento de Cantabria D. Francisco Torres y Dalman, y que ocupe su vacante D. Luis Rujeda Ulloa.

Se ha convalidado el mando del batallón reserva núm. 19 al teniente coronel D. Pedro Mayor y Pavia.

Se ha dispuesto que el teniente coronel, jefe del escuadrón de Castillejos, D. Miguel González Mongil, pase a situación de reemplazo, y que ocupe la vacante D. Juan de Martos y Jover.

Se ha concedido el retiro provisional para Madrid al coronel de caballería D. Francisco Lozano Córdoba.

Se ha aprobado el aumento en la dotación de profesores veterinarios de los regimientos montados de artillería.

Se ha concedido empleo de comandante de ejército al capitán de la Guardia civil D. Eduardo Crenas y Camps.

Ha regresado a esta corte, notablemente aliviado de sus dolencias, el benemérito marqués de Novaliches.

Allá va una miscelánea de *El Imparcial*, que es voto en la materia, y debe saber lo que pasa dentro de la casa paterna:

«A la circular de los individuos del partido pro-

gresista monárquico-democrático, suscrita por los Sres. Montero Ríos, Figuerola, marqués de Seoane, Moncasi y Gasset y Artime, han contestado adhiriéndose al pensamiento 93 ex senadores y ex-diputados, manifestando su apartamiento de la vida pública, y negándose a continuar en el antiguo partido, sin duda, porque obedecen las inspiraciones del Sr. Ruiz Zorrilla, 17. No han contestado aun 35 de los ex-diputados y ex-senadores a quienes se ha consultado.»

De radicales es mudar de parecer.

Ha quedado, según parece, sobre la mesa del Ayuntamiento, una proposición, de que no llegó a darse lectura, en que una casa respetable de Madrid proponía el arrendamiento de los consumos de la capital por 65 millones de reales al año.

Ayer mañana llegó a Madrid el brigadier O'Ryan con instrucciones del general en jefe del ejército del Norte, y para conferenciar con el Gobierno.

En efecto; sus explicaciones ocuparon exclusivamente al Consejo de ministros, del cual salió el brigadier O'Ryan después de las siete.

La atención pública se halla fija sobre el resultado de las operaciones del ejército del Centro.

Cuarenta batallones se encuentran ya a la vista de Cantavieja, que es para los carlistas del Centro lo que Estella para los del Norte y la Seo de Urgel para los de Cataluña, si bien la importancia relativa de las tres no admite comparación.

Ayer se dijo que los carlistas que se hallaban en Cantavieja, creyéndose impotentes para resistir el empuje de las tropas del general Jovellar, habían abandonado dicha plaza.

En los centros oficiales no se ha confirmado esta noticia, pero se esperan de grande interés.

Sobre la acción sostenida por el brigadier Borrero contra las facciones del Centro, se recibieron ayer los siguientes detalles:

«Arrojada de Chelva la facción de Adelantado, y no pudiéndose conservar en el rincón de Ademuz, trató de correrse hacia Aragón, y el domingo supo el brigadier Borrero (que estaba en Sarrion) que los carlistas habían llegado a Torrijó, alheluella situada en aquellos ásperos montes. El brigadier marchó en su busca, llegando a Torrijó cuando ya había marchado la facción, pero pudo seguir su rastro, y las avanzadas del ejército llegaron a dar alcance a los carlistas sobre la misma carretera de Ternel, entre la venta Bernuero y la Junquera. Al ver a nuestros soldados, los carlistas poseionáronse de los altos de San Agustín, donde hubo un sério tiroteo, huyendo los carlistas por aquellos montes.»

Noticias posteriores de Cataluña a las recibidas anteañoche en los centros oficiales, y hoy publicadas por la *Gaceta*, dicen haber sido atacadas por varias columnas las facciones que fueron a Molins, y se las persigue en su marcha.

Del Norte se tienen pocas noticias.

Un periódico de San Sebastián, dice que el general Blanco ha girado estas días un reconocimiento a los fuertes avanzados de la plaza. El día 26, acompañado de dos compañías de miqueletes y seis del regimiento de Galicia, se dirigió hacia las posiciones enemigas de Montevideo, introduciendo en Hernani un fuerte convoy de municiones y pertrechos de guerra. El fuego que hubo de sostener el general Blanco para realizar esa operación, causó algunas bajas a los carlistas; estos hirieron ligeramente en una pierna al jefe de Estado mayor general y a un soldado.

Cartas particulares de Bilbao que alcanzan a la fecha del último correo, dicen que de día en día van conociéndose nuevos datos referentes a las grandes pérdidas que han tenido los carlistas en los últimos combates, particularmente el día 21, en que sufrieron un rudo escarmiento.

El 25 llegó a Pamplona sin novedad un convoy de tabaco y municiones.

El general Quesada ha publicado un bando, prohibiendo terminantemente que pase ninguna clase de carruajes entre Pamplona y Tafalla, no siendo con escolta ó cuando lo verifique algún convoy.

Una carta de Barcelona, dirigida a *La Correspondencia*, contiene importantes detalles sobre la heroica defensa de la guarnición de Molins de Rey.

Dice así:

«BARCELONA 26.—Las facciones de Savalls, que desde Castellterciol se habían dirigido hacia Molins de Rey, y San Vicente de Castellterciol, tomaron ayer la dirección de Esparraguera, y por Martorell se corrieron hacia Molins de Rey. Al tenerse aquí noticia de este movimiento, se temió por la suerte de Martorell, y el temor que se tenía no era infundado. Sabido es que el día anterior había entrado en dicha población Mariano de la Coloma con 300 hombres. Pues bien: este cabecilla se vio obligado a salir más que corriendo de Martorell, porque los vecinos de aquella población empezaban a amotinarse contra él y querían hacerle pagar cara su osadía. Al salir estaba rabioso como un tigre, y ordenó a unos cuantos propietarios que abandonaran la población y desocuparan sus casas, previniéndoles que serían fusilados si fuesen hallados en doce horas a la redonda después de tres días, y, además, prometió a los martorellenses que se vengaría de ellos. A pesar de todos estos antecedentes, Savalls se limitó a detener el tren ascendente y el descendente en la estación de Martorell, y prosiguió después su camino.

A las nueve y cuarto llegaba junto a Molins de Rey, e inmediatamente emprendió el ataque por el puente y por otros puntos, manteniéndose él con su batallón y con el de Huguet, por el lado de Palloja a una respetuosa distancia de las balas. Atacaban, pues, los batallones facciosos de Miret, Vilá del Prat, Mariano de la Coloma, Ramonet del Né, Clemens y Moore, con dos piezas de artillería y algunos caballos, formando un total de 3.000 ó 4.000 hombres, y la población se hallaba defendida por unos cuantos voluntarios y una compañía de artillería a pie, a las órdenes del comandante militar Sr. Capdevila. Con un arrojo indecible se defendió este puñado de valientes, reducido a un fuerte que tuvo que abandonar a las dos de la ma-

drugada, por haberle pegado fuego el enemigo, y entonces se replegó a la iglesia.

Penetró el enemigo en la población, y desde las dos a las cuatro se entregó al robo y a toda suerte de atropellos. A dicha hora llegó a la vista de la población la columna del coronel Chacon, fuerte de unos 800 hombres, que había organizado el general gobernador Sr. Macías en esta capital, apenas conocido, por los partes que estaba recibiendo, que podía ser útil para auxiliar a los valientes de la guarnición de Molins de R. Sin contar el número de enemigos, la pequeña columna Chacon atacó con sin igual denodo por tres partes distintas a la población, ocupada entonces por el enemigo, ayudándole en su propósito la guarnición, que salió entonces de la iglesia; y tan enérgico fué su ataque, que obligó a los carlistas a salir pronto de la población en completa dispersión, y dejando en ella cuatro muertos, dos heridos, cuatro prisioneros, 30 armas de fuego, varias casacas, algunas casacaletas en metálico, un caballo, que dicen era de Miret, y muchos otros efectos. Los carlistas continuaron huyendo a la carrera por la parte de Rallajá, y se supone que en su huida les habrá alcanzado una columna que salió a la una de la tarde de ayer de Granollers en dirección a Tarrasa, y de esta población a la una de la madrugada de hoy, tomando el camino de Molins de Rey.

El referido hecho de armas ha costado a la guarnición de Martorell un artillero y un voluntario muertos, dos artilleros y dos voluntarios heridos y dos de estos últimos extraviados. La columna Chacon tuvo dos muertos y tres heridos.

Los carlistas, además de las bajas referidas, tuvieron muchos heridos, que se llevaron en ocho carros.

Parce que las facciones se han llevado rehenes de Molins de Rey y de San Feliú de Llobregat; pero también se decía esta tarde que habían sido puestos en libertad, gracias a las providencias que se habían dictado.

Han llegado seis heridos y algunos prisioneros del hecho de armas ocurrido la noche anterior, —C.—

La Asamblea de Versalles se ocupó, en la sesión del 25 del pasado Junio, en discutir el dictamen de Mr. de Pelletan sobre las elecciones de las costas del Norte. Los Sres. Madier de Montjan y Gambetta, censuraron las medidas empleadas por el gobierno, é hicieron subir a la tribuna a los Sres. Tailhand, Cornet de Wit y Chabaud-Latour, y por último, se acordó la admisión del Sr. Kerjega por 430 votos contra 158.

Esta resolución de la Asamblea ha sido perfectamente recibida por la prensa boapartista, que ve en ella la entrada en la Cámara de Mr. de Bourgoing, diputado electo por el departamento del Nievre, de que tanto se ha ocupado la prensa y que dió ocasión a una información parlamentaria, como recordarán nuestros lectores.

Entre tanto, la comisión de los treinta sigue disutiendo con tanta lentitud la segunda deliberación del proyecto de ley de elecciones políticas, como actividad tuvo para terminar la discusión de la ley de poderes públicos y del Senado; así es, que en vez de reunirse diariamente, lo hace con grande intermitencia.

¿Ha qué consiste conducta tan indiferente? Hé aquí la pregunta que todo el mundo hace. No falta quien pretenda que se debe al deseo de alejar todo lo posible el día de llevar a la Asamblea la cuestión de si las elecciones se han de hacer por distritos ó por provincias, con el objeto de que la Cámara se disuelva sin haber tomado resolución alguna, viéndose así obligado el ministerio a hacer las elecciones generales por la ley de 1849.

No tardaremos en saber si tienen ó no razón los propaladores de esta noticia.

Sea como quiera, la citada comisión tomó el 26 de Junio dos acuerdos importantes, habiendo resuelto, en primer lugar, que no se exigieran a los electores políticos las condiciones de domicilio que requiere la ley de elecciones municipales para ser inscrito en las listas, reduciendo le a seis meses para los primeros, según se dispone en la ley de 1849.

El segundo acuerdo a que nos referimos, ha sido tomado en virtud de una proposición de Mr. Picard, y consiste en que en los departamentos en que haya que elegir un número de diputados mayor de nueve, se crearán grandes circunscripciones; pero como los departamentos que se encuentran en esta condición son muy escasos, esta medida tiene poca influencia, aun aprobada por la Cámara, en las elecciones, si se vota que se hagan por distritos.

Para el lunes pasado estaba anunciada una reunión de los delegados de la derecha moderada, del grupo de Clereq y del de la Apelación al pueblo, con objeto de determinar un programa que sirva de base a la acción común de las tres facciones en la próxima campaña para la elección de senadores.

Las sesiones de los tres grupos de la Asamblea nacional francesa, se reunieron el 26 en Versalles con el objeto de deliberar acerca de los medios más conducentes para conseguir que la disolución sea un hecho lo antes posible. El resultado fué acordar una declaración ó manifiesto, donde se dice que el deber del partido es no embarazar las discusiones con enmiendas, que solo sirven para entorpecer y retrasar las deliberaciones, sin ilustrar últimamente los asuntos.

Este deber, según la declaración de que se trata, se impone a todos, y por si no se entiende así, las secciones precitadas dejan a los miembros de la izquierda que sigan otra línea de conducta la responsabilidad que pueda incumbirles ante el país si retrasan, inconscientemente sin duda, la disolución de la Asamblea.

La táctica de la izquierda consiste en no librar batalla ninguna parlamentaria sino cuando y como le convenga, dado caso de que al fin y al cabo la batalla sea

indispensable. Conocidas estas disposiciones, que se cumplen rigurosamente, merced a la disciplina del partido republicano, los conservadores, sabiendo ya a qué atenerse, pueden fácilmente hallar los medios de contrarrestar los propósitos de sus adversarios.

La discusión del mensaje en la Cámara de los diputados romanos fué muy acalorada, según nos adelantó el telégrafo y recordará nuestros lectores.

El triunfo f.é, sin embargo, del ministerio; pero la oposición parece que sigue mostrándose disgustada y malcontenta a consecuencia de su derrota; de manera que, habiéndose elegido a la suerte, según la costumbre establecida, una comisión de dos diputados para llevar la respuesta de la Cámara al príncipe soberano, como la mitad de los elegidos pertenecían a la oposición, manifestaron desde luego que, afirmándose en el mensaje la existencia de una situación legal que ellos negaban, consideraban como contrario a su dignidad el presentarle al jefe del Estado. La Cámara se dió por enterada del caso, que, por cierto, no carece de novedad.

Aparte del incidente, los presidentes de las dos Cámaras romanas fueron a entregar la contestación de las ayes respectivas al príncipe Carlos, quien los recibió con mucha cortesía, felicitándoles por el buen acuerdo que reinaba en el Parlamento, acuerdo de que depende el afianzamiento del orden y la estabilidad de las instituciones.

Según un telegrama que publicamos en el lugar correspondiente, el ministerio del Brasil ha caído del poder, que ocupaba desde Marzo de 1871, sin que hasta ahora se conozcan las causas que han producido la crisis.

El mariscal duque de Caxias, ayudante de campo del emperador y miembro del Consejo de Estado, se encargó inmediatamente de la formación del nuevo gabinete, con la cartera de Guerra, y el barón de Cotegipa del ministerio de Negocios extranjeros. Los demás ministros aun no se indican.

De Berlín anuncian que a consecuencia del proceso intentado contra los jefes de las asociaciones católicas de aquella ciudad, el tribunal correccional ha mandado que se cerrase el círculo de los obreros católicos, considerándolo como asociación política, que está en relaciones con otras extranjeras de iguales tendencias. A las demás asociaciones católicas que la policía había prohibido, el tribunal las ha dejado en libertad por no reconocerles carácter alguno político.

Ultimamente, el consejero eclesiástico Maller ha sido condenado en 90 marcos de multa, los demás acusados a otras multas menores, y todos al tiempo de prisión correspondiente si no las pagan, quedando uno solo absuelto. Así ha terminado esta ridícula causa, objeto de tan diversas apreciaciones en la prensa extranjera.

Para el 14 de Julio próximo se asegura que estará el emperador Guillermo en Ischl. Confirmase que Francisco José de Austria irá por entonces a hacerle una visita.

Hé aquí el texto de la nota suscrita por el embajador de Alemania en Bruselas, contestando a la de la cancillería belga relativa al asunto Dachsene, leída por el ministro de Estado de Bélgica en el Parlamento:

«Bruselas 17 de Junio de 1875.—El que suscribe, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de S. M. el emperador de Alemania y rey de Prusia, se apresuró a poner en conocimiento del señor canciller del imperio la nota de S. E. el ministro de Negocios extranjeros de S. M. el rey de los belgas, conde de Aspremont Lynden, fechada en 23 del pasado mes, así como los documentos adjuntos.

S. A. serenísima recibió con agradecimiento la comunicación de las minuciosas investigaciones judiciales hechas a propósito del atentado que se meditó contra él, y en virtud de las cuales se ha llegado a poner de manifiesto que existen hechos condenados moral y políticamente por el gobierno de Bélgica, pero a los que no alcanza el derecho penal belga; y el gobierno de S. M. el emperador y rey, augusto señor del que suscribe, ha experimentado una vivísima satisfacción al ver que este incidente ha inducido al gobierno belga a completar su legislación penal.

Se promete un benéfico influjo sobre la conciencia pública en general y sobre el desarrollo del derecho de gentes de la discusión legislativa que simultáneamente ha de tener lugar en Alemania y en Bélgica, y se complace en esperar que cuando de aquí en adelante tomen parte auditos belgas en los conflictos interiores de Alemania, se evitara con el mismo espíritu conciliador y de buena vecindad de que el gobierno de S. M. el rey de los belgas ha dado acerca del asunto Duchesne una prueba tan digna de agradecerse.

El que suscribe recibió el encargo de poner estos sentimientos en conocimiento de S. E. el señor conde de Aspremont Lynden, y acoge con placer esta ocasión, etc.—Firmado.—Perponcher.

Al Excmo. señor conde de Aspremont Lynden. —Bruselas.

Los diarios de París del 26 y 27 de Junio publican numerosos telegramas dando cuenta de las inundaciones del Mediodía de Francia.

De un extenso despacho de Tolosa del 26 que hallamos en *La Liberté*, tomamos lo siguiente:

«Mil doscientos soldados trabajan en separar los escombros, faena que presenta graves dificultades por haberse desplomado casi todas las casas del arrabal.

Veinte mil personas se encuentran sin domicilio. Las obras se van ejecutando de una manera satisfactoria. A cada instante se oye el ruido de un nuevo hundimiento. Apenas si la quinta parte de las casas inundadas podrán conservarse.

Los mataderos están intactos y la nueva fuente del Chateau d'Eau ha podido conservarse y funcionar ya. Esta mañana las aguas potables se han distribuido en la ciudad, la cual carecía de ellas hacia ya dos días. El río cubrió la ciudad en una extensión de tres kilómetros.

El municipio se reunió esta tarde y publicó el siguiente edicto:

«La guarnición de Tolosa ha merecido bien de esta ciudad.

Una losa de mármol perpetuará su arrojo, y llevará los nombres de los militares y ciudadanos muertos, al querer salvar víctimas de la inundación.

Las familias de los muertos tienen asegurada una parte en la distribución de los socorros.

Los ingenieros están encargados desde esta tarde en volar, por medio de la dinamita, las casas que no se han desplomado del todo, pero que amenazan ruina. La noticia de la llegada del mariscal Mac-Mahon ha producido un excelente efecto.

Otro telegrama, también de Tolosa, de igual fecha que el anterior a las cinco de la tarde, añade:

«El desastre supera todo lo que pueda imaginarse.

Las casas que no se han hundido todavía tienen que demolerse por medida de seguridad.

La tropa está ocupada en salvarlo todo y en separar los escombros y en buscar los cadáveres, ayudados por los habitantes de los barrios invadidos.

A las anteriores noticias, agregamos las siguientes de una carta particular de Tolosa del 26 de Junio, facilitada a un estimable colega:

La muerte del marqués de Hautpoul, de la que se había dudado durante algunas horas, desgraciadamente se ha confirmado.

Montado en una barca acompañada de un genedarme para ocuparse de la salvación de sus conciudadanos, no tardó en ser arrastrado por la corriente.

El genedarme pudo agarrarse a una ventana, mientras el infortunado marqués, agarrado a su vez de un mechero de gas, caía con este al fondo del torrente improvisado.

El hospital de Grave ha padecido mucho.

El calle de Reclousane ha sido teatro de un drama en extremo doloroso.

Se han hallado debajo de los escombros 10 víctimas estrechamente abrazadas unas a otras. Dos de ellas vivían aun, y pudieron recibir los Sacramentos antes de espirar.

Las cruces del Campo Santo han sido arrancadas, y una casa de muerte que no se había tenido tiempo de enterrar, vino a parar contra una casa que no tardó en venirse al suelo, cubriéndola con los escombros.

Las calles de la Luna y de Espinasne no ofrecen a la vista más que un montón de ruinas.

El tablado del puente colgante de Bousant pasó arrastrado por las aguas por Tolosa.

El puente de Biagnac desapareció también.

El tablado del puente colgante de San Julian ha sido arrancado.

Del puente de piedra de Pinsaguel no quedan más que los cimientos.

Igual suerte ha cabido a otros dos de la misma construcción.

Del pueblo de Rouquas apenas quedan la mitad de las casas.

En Portet treinta y tantas casas están destruidas.

Ya no existe la hermosa campiña de la Roquette.

Los puentes de Valentine y de Noutregeau han desaparecido.

La inundación en la Alta Girona ha sido tan terrible y repentina como en el Garona.

El número de víctimas es considerable.

Los pueblos que han sufrido más son hasta ahora, por esta parte tan solo, Begues, Lamotte, Flon-des, Bine, Bourdilleux.

En Mas de Agénais, los habitantes se hallan espantados por los campos, sin pan siquiera.

Las autoridades de Burdeos han mostrado y muestran aun el mayor celo para socorrer a las víctimas de tan espantosa catástrofe.

A la marea de la noche, la Girona presentaba un aspecto amenazador.

Los pequeños *steamers* que hacían el servicio a la Bastide y a otros puntos, han suspendido sus viajes.

El río trae objetos y muebles rotos de todas clases, buyes, caballos y otros ganados.

La elevación de las aguas no ha sido muy peligrosa en Burdeos a la hora de la marea de la mañana.

En lo alto del río, por la parte de Barsac, se señalan grandes desastres.

La autoridad ha enviado un gran número de *steamers* para recoger los muchos infelices que han sido sorprendidos por la avenida.

Todas las corporaciones, siguiendo el ejemplo de la Asamblea, allegan recursos para socorrer las familias arruinadas, que en medio de la terrible degradación de que son víctimas, tienen el consuelo de que sus compatriotas se apresuran a remediar su desventura.

Se había venido asegurando que el partido radical estaba unido y que había completa conformidad en sus aspiraciones. La siguiente carta del señor Rojo Arias dirigida al Sr. Ruiz Zorrilla, y que anoche ha publicado *La Epoca*, revelará a nuestros lectores la armonía de este partido:

I. ROJO ARIAS.
Madrid 28 de Junio de 1875.

«Escribo, Sr. D. Manuel Ruiz Zorrilla.

Muy señor mío y de mi aprecio: Empezaré a escribir a Vd. a la una de la madrugada del 28 de Mayo, mientras estoy velando a un hijo de 13 años gravemente enfermo, y sin ánimo de cerrar mis ojos, porque además de la inquietud de mi espíritu por el estado de mi hijo, a las ocho de la mañana me tiene ciego un escribano del juzgado, que, con un alguacil, se presentará en mi casa a practicar cierta diligencia, que tendría perfectamente escusada sin el mal acuerdo de haber fundado un periódico consagrado a la defensa de los principios de un partido y de sus hombres.

Como de ninguno de ellos he de aceptar nada, aun supuesto el caso de que quisieran ofrecérmelo; como esta carta no es posible que se tome por indirecta demanda de un auxilio, y que de antemano rechazo, porque no habría sido espontáneo y porque me consideraría rebajado si le aceptara, he de ser en ella todo lo franco y explícito a que me dan derecho mi conducta, siempre digna, y mis sacrificios, mal correspondidos y estimados.

Permítame Vd. que tome de un poco atrás la historia: mis agravios son muchos, Vd. es el jefe de la fracción más numerosa del partido en que milito, y como esta carta ha de ser la última que le escriba, séame lícito extenderme en ella tanto como mis agravios lo consienten y como lo exige mi ofendida dignidad.

En 1861 comencé a tomar parte en la política activa, y reto a que nadie me acuse, en todo ese largo, difícil y agitado período, de inconsecuencia ni de vacilación siquiera. De los hombres de la *antigua Iberia*, yo solo he permanecido en mi puesto; de los hombres de la revolución, en ninguno recuerdo mayor firmeza ni mayores sacrificios; ni por pasión, ni por interés, ni por miedo, he dejado de cumplir con todos mis deberes, arrojando con ánimo sereno todos los peligros.

En el período de conspiración del 66 al 68, procesado y pregonado tres veces, y cuando todos emigraban, los más por hacer méritos, algunos por

excesiva precaución, muy pocos con causa fundada, ya permanecían aquí desempeñando delicadas comisiones confiadas por el hombre superior que llevaba nuestra bandera. Hecha la revolución, rehusó toda posición oficial, aceptando únicamente y por breve plazo un puesto de peligro, el gobierno de Cádiz, que aquel hombre ilustre me obligó a servir desde que ocurrieron los sucesos que ensangrentaron las calles de aquella hermosa ciudad, hasta la reunión de las Cortes Constituyentes.

En esa Corte, que casi yo solo constituí como individuo de la comisión de actas, en las que fui miembro—secretario en muchas de ellas—de casi todas las comisiones permanentes, y en donde, especialmente en la ley de elección de monarca, libréme de batallas, en que más tuve que luchar, y *Vd. lo sabe de ciencia propia*, con la presión ejercida por los amigos que con la oposición de los adversarios, ni en un instante, ni un punto falté de mi puesto, ni una vez transigí con mi conciencia.

Elegido el monarca con arreglo á aquella ley á que tuve la honra de que se le designara con mi nombre humilde, con el nombre de *rey de España*, *Vd.*, presidente de la Cámara, nombró, por delegación de las Cortes, la comisión que había de ir á Italia á presentar el acta de elección al príncipe de Parma, y aunque la comisión era numerosa, yo no figuré en ella, con extrañeza de muchos, y especialmente del gobierno, que quiso, utilizando mi cualidad de letrado, nombrarme su delegado especial y enviado extraordinario cerca del gobierno italiano, con la misión de redactar y recibir la renuncia que á los derechos eventuales del trono de Italia había de hacer el rey electo antes de aceptar el de España, y desandando que acompañase con aquel carácter á la comisión que *Vd.* presidía.

Me resistí á semejante nombramiento por las interpretaciones á que podía prestarse, y después me alegré mucho de mi terquedad en este punto, llevada hasta el extremo de amenazar con mi renuncia fundada si tal nombramiento se hacía ó se publicaba en la *Gaceta*. Si hubiera cedido al deseo del gobierno, que me comunicó reiteradamente mi amigo, entonces el Sr. Sagasta, ministro de Estado, no hubiera sido su discurso de *Vd.* á bordo de la fragata *Villa de Madrid* ni el único ni el último que se hubiera pronunciado; ni hubiera tardado más tiempo en volverme á tierra que el necesario para que se extinguiese el eco de mi última palabra de protesta contra aquel discurso suyo, á mi juicio muy poco meditado y nada oportuno.

Mientras la comisión permaneció en Italia, fui nombrado gobernador de Madrid; nombramiento que había rechazado en otra ocasión anterior, y que entonces me vi precisado á aceptar, si bien exigiendo promesa de que se me relevaría de aquel cargo tan pronto como llenase el servicio especial y delicado que determinó mi nombramiento, entrase el rey en Madrid y prestara el juramento ante las Cortes.

La fatalidad sin duda hizo que, esperando una discusión en las Asambleas, discusión en que se me designó un turno, estuviese más de quince días sin publicar mi nombramiento de gobernador, esperando la votación de aquel acuerdo importante, que tuvo efecto tres días antes del que el general Prim había de salir para Cartagena á recibir al rey y aunque en aquel mismo día, casi en el momento en que la votación terminó, salió el decreto en la *Gaceta*, y aunque yo tomé posesión en seguida, en las cuarenta y ocho horas que precedieron al asesinato de aquel ilustre caudillo, ningún hilo pude tomar, ni ninguna noticia tuve, ni nadie se acercó á mí á hacerme la más leve indicación que me hubiera permitido sospechar el atentado que se meditaba. El que otra cosa haya dicho ó intentado hacer creer á la ilustre viuda del general Prim, queriendo atribuir en parte á deslealtad mía la realización de aquel crimen, ha mentado como un miserable.

Este suceso y la situación á que dió lugar, y la falta de medios materiales de que el gobierno de provincia disponía, con un cuerpo de orden público mermado y sin autoridad ni prestigio; con la Guardia civil prestando servicios en las provincias de Toledo, Jaén y Ciudad Real; y la conspiración tenebrosa y constante de los dos partidos extremos; y tres elecciones generales; y la *Internacional* comenzando su activa propaganda; y los derechos individuales en vigor y en ejercicio, aquel puesto que yo en mal hora acepté se había convertido en el puesto de mayor responsabilidad y más peligro; y en el gobierno continué seis meses, resolviendo cada día una cuestión de orden público, á las cuales no contribuía poco la penuria por que pasaban el Ayuntamiento y la Diputación provincial, exhaustos de todo recurso y en la imposibilidad, por tanto, de cubrir sus obligaciones y sus servicios más perentorios.

Dejó el gobierno de Madrid, y al dejarlo por el motivo que fué notorio, presté un servicio más á mi partido.

Me salí de coincidir con la ruptura en el gobierno de la conciliación, á duras penas mantenida entre los hombres de la revolución.

Excito la memoria de *Vd.* para que recuerde, entre otras cosas, quién fué el que principalmente impidió que se constituyera el gabinete Serrano-Sagasta, que ya estaba formado, y quién hizo que el Sr. Sagasta, reconociendo al cabo que su partido no le seguía por aquel camino, declarase al duque de la Torre que su entrada en el gobierno sería un sacrificio inútil; y resignando por esta razón única el señor duque su cargo de formar gabinete, le recibí *Vd.*, constituyendo aquel de los 60 días.

Entre nosotros, entre *Vd.* y yo, nunca mediaron relaciones de personal amistad, y aun en las políticas tan solo tuvimos aquel trazo de absoluta necesidad y mera cortesía: en cambio con el Sr. Sagasta las tenía muy antiguas, muy íntimas y cordiales, y sin embargo, cuando por una mala inspiración ó un falso cálculo rompí la unidad de nuestro partido, dando aquel paso generador de todos los males que luego han sobrevenido, le aconsejé como debía el último momento, separándose después de su lado para siempre y formando al lado de usted, que se quedaba con las ideas de mi partido, aun cuando mi cariño y mi interés personal me llamaban á otra parte. Hice lo que debí y no lo invo como mérito; quiero, sí, recordarlo, porque contribuye, con todo lo demás, á explicar, justificándolo, la actitud en que desde hoy me colocó.

Mientras *Vd.* fué ministro, ni le pedí ni de usted obtuve favor alguno.

Vinieron las elecciones famosas del Sr. Sagasta: las exigencias de aquella coalición con que las oposiciones respondieron á la que se había ya realizado en el gobierno, hicieron que yo no pudiera luchar en ninguno de los dos distritos en que tenía elementos propios; respondiendo á los deseos de usted, que me aseguré, sin embargo, que vendría á aquellas Cortes, y encontrándome á última hora sin distrito, á pesar de su palabra empeñada, como después me encontré sin puesto en el Senado, á donde, para acallar mis justas quejas, me ofreció usted que vendría.

Traté de averiguar de *Vd.* mismo si su conducta, obediencia á algún motivo personal, y me dió todo género de excusas, atribuyendo á causas completamente ajenas á su voluntad y á su deseo lo que conmigo había acontecido, doliéndose de ello (me honra mucho y quiero recordarle sus propias palabras) por *tratarse de uno de los hombres que más calían y que más servicios habían prestado al país*.

Vinieron más tarde las últimas elecciones del reinado de D. Amadeo, que *Vd.* dirigió desde el gobierno, y también entonces, encontrando justo el que luchara por mi distrito natural, del que me afirmé *Vd.* que haría retirar á su amigo personal D. Vicente Rodríguez, á quien quería *Vd.* traer al Senado, ya en vísperas de la elección me hizo usted saber que aquel no desistía á pesar de sus ruegos;

y me ofreció *Vd.* neutralidad absoluta en la lucha, para luego permitir que empleados de su ministerio recorrieran el distrito durante la elección con voluntades de *Vd.*, que mostraban á los electores, en que declaraba que el Sr. Rodríguez era su candidato predilecto, según todo se hizo constar en formales protestas presentadas en los colegios de Chinchón y Colmenar, cuyos testimonios, que aun conservo, no quisé utilizar dando una nueva prueba de que era ante todo y sobre todo hombre de partido.

En el instante que me cercióré de la participación directa que *Vd.* tomaba en la elección de mi contrincante, de él fuí á mis amigos el distrito electoral y marché á Valladolid á preparar mi elección de senador, que obtuve al cabo, á pesar de los trabajos en contrario hechos por sus amigos y de legados.

Vine al Senado, y lo que allí hice escrito está en su *Diario de Sesiones*: presenté y defendí todos los votos de confianza que hicieron precisos la circular de Gracia y Justicia, la abolición de la esclavitud en Puerto Rico y el decreto relativo al cuerpo de artillería, que al momento y conseru que aquella cuestión se hubiera, provocó por muchos personas, siempre pequeñas, aplaudí y sigo aplaudiendo la actitud del gobierno en esa cuestión des pues de venida al tapete.

En el acto que por el suplemento que publicó *La Correspondencia de España* tuvo la primera noticia de la renuncia del rey, me presenté en la Presidencia; le encontré á *Vd.* rodeado de su media docena de amigos más íntimos, y excitando á usted á que tomara la actitud que exigía aquella situación gravísima, y pidiéndole instrucciones respecto á lo que deseaba que aquel día se hiciese en el Senado, recibí con sorpresa la contestación siguiente: «Hagan *Vds.* lo que quieran; mi resolución, ya tomada é irrevocable, es marcharme de mi país en el instante mismo en que el rey se vaya.»—Me permití, aunque sin fruto, hacer á usted algunas observaciones en armonía con lo que yo consideraba sus deberes como jefe del gobierno y jefe de partido, y me despedí de *Vd.* deseándole buen viaje.

No volví á verle hasta su venida á El Escorial año y medio más tarde, donde, con otros amigos, hice á *Vd.* una visita de cortesía.

Con ocasión de su estancia allí, fué *Vd.* groseramente insultado en un escrito inefable que publicó la prensa ministerial y la prensa moderada; y yo, en mi periódico, que fundé cuando usted y casi todos nuestros amigos estaban en la emigración, y le fundé con el fin de evitar la disolución del partido, amenazado de que marchasen unos con el Sr. Castelar, que era gobierno, y otros—los menos—con el Sr. Sagasta, salí á su defensa, que entera me dejaron á mí solo todos aquellos amigos que en el poder tanto le ensalzaban y á quienes usted prodigó tantas mercedes.

Trazada queda mi historia política en mis relaciones con *Vd.*—Sin el más pequeño menoscabo de las ideas, he dado á las personas cuanto pudiera desear el más exigente.

Con las ideas, con mi partido, estaré toda mi vida: de las personas, me declaro del todo desligado.

Esta es la notificación que hago á *Vd.* por la presente carta. Catorce años llevo agitándose en la política activa; siete van á cumplir pronto que vengo tomando en ella participación directa y no cobro dos cuartos del presupuesto, y he arrojado en cambio por la ventana una posición y un porvenir seguros.

Nunca busqué el favor de los hombres: por eso no me creo obligado á tolerar en silencio su ingratitude ó su desvío.

Queda *Vd.* en libertad completa de hacer por sí mismo la propaganda que contra mi periódico y en nombre de *Vd.* vienen haciendo sus hechas, sus amigos más íntimos; los que jamás se han movido sino para servirle á *Vd.*, ni se han permitido pensar sin su aprobación ó su mandato.

Los motivos de semejante proceder, ni me importan ni nunca trataré de averiguarlos.

Usted allí, en el fondo de su conciencia, apreciará como quiera su justicia.

Puede *Vd.* hacer de esta carta el uso que guste.

Desea á *Vd.* todo género de satisfacciones y prosperidades su siempre atento y seguro servidor Q. B. S. M.

I. RUIZ ARIAS.

Madrid 28 de Mayo de 1875.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de anteayer)

PRESENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.—Noticias referentes á la insurrección carlista, recibidas hasta la madrugada:

Norte.—El general en jefe participa que ayer verificó un reconocimiento hasta Nájera, sin más novedad que haberse cruzado algunos tiros al volver á Miranda, resultando por nuestra parte un solo muerto y seis heridos, y un caballo herido.

MINISTERIO DE ESTADO.—Cancillería.—Ayer, á las once y media de la mañana, S. M. el Rey (Q. D. G.) se dignó recibir en audiencia privada al Excmo. señor conde Ludolf, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Austria-Hungría; el cual, acompañado por el Ilmo. señor primer introductor de embajadores, tuvo la honra de poner en las reales manos la carta de S. M. el emperador de Austria, rey apostólico de Hungría, ofreciendo á nuestro augusto soberano la gran cruz de la orden de San Esteban y las insignias correspondientes.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.—Exposición.—Señor: Ante los males de la guerra civil, impulsado por el clamor de la opinión pública y fundado en una ley de justa defensa, el Gobierno constituido en Julio del pasado año decretó el embargo de los bienes de aquellos que se hallan incorporados á las facciones, y de los que auxilian con recursos, noticias y por cuantos medios creen convenientes á mantener encendido el fuego de la discordia y á facilitar el imposible triunfo del absolutismo.

Aquella medida, si necesitara justificación, la hallaría cumplidísima en el ejemplo ofrecido no há muchos años por una de las naciones que marchan al frente de el mundo civilizado, y que á la sazón fué víctima de una guerra civil, como la nuestra, turbó su paz y amenazó su existencia. Ley indiscutible de la guerra es privar al enemigo de cuantos recursos puedan fortalecer su resistencia, y ley eterna de justicia escrita en todos los Códigos es y será la que exige indemnizar los daños causados por el crimen y la violencia, á expensas de sus autores.

Por consideraciones tan justas y evidentes, el Gobierno de V. M. ha mantenido en vigor el decreto de 18 de Julio de 1874.

Es necesario, sin embargo, reconocer que ni el Gobierno que le dictó, ni el de V. M., aunque por muy diversas razones, le llevaron á efecto con el rigor que exige el carácter que han impuesto á la guerra los defensores del carlismo. El patriótico celo de no exacerbar en bien del país, y en la esperanza de que tenga pronto término, ya no es posible delante de la tenacidad del enemigo y de la barba rre de sus actos. Dentro de la limitación que halla para sus medidas todo gobierno regular, por el solo hecho de serlo, hay, pues, que desplegar toda la severidad posible, y proceder con inflexible resolución contra todos aquellos á quienes alcance alguna responsabilidad en semejantes atentados.

Los secuestradores de personas, los incendios y los fusilamientos que ejecutan en sus correrías los que se llaman soldados de la fe religiosa de nuestros mayores; el sistema de exterminio que llevan á

efecto contra las personas y contra las propiedades de los que permanecen fieles á la legitimidad que V. M. personifica y á las instituciones representativas, confiscando y vendiendo las fincas, y publicando bandos en los que adjudican á las provincias los bienes de los liberales, facultan á sus llamadas autoridades para la corta de los montes y plantíos, y destinan el producto de las confiscaciones á las tropas rebeldes, prescindiendo del principio de propiedad, como pudieran hacerlo los más violentos comunistas, obligan al Gobierno á proponer á V. M. algunas medidas que faciliten recursos para indemnizar á los pueblos y á las familias, que hegan más fácil la administración de los bienes embargados según el decreto de 18 del pasado Julio y más rápida la aplicación del producto de los bienes embargados á la constante conspiración que mantienen en las ciudades los que, abusando de la tolerancia del Gobierno y de los nobles propósitos de V. M., hallan en la impunidad aliento para favorecer y ayudar á sus correligionarios armados.

Tales son los fines que el Gobierno se propone alcanzar por el adjunto proyecto de decreto, que de acuerdo con el Consejo de ministros tiene la honra de someter á la aprobación de V. M. el ministro que suscribe.

Madrid 29 de Junio de 1875.—Señor: A. L. R. P. de V. M., Francisco Romero y Robledo.

REAL DECRETO.

A propuesta del ministro de la Gobernación, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Los que adquirieren para sí ó para tercera persona, autoren ó intervengan directa ó indirectamente en las ventas de bienes hechas por las autoridades carlistas en el territorio que ocupan, ya pertenecieran aquellos á los pueblos, ya sean de los confiscados á los particulares, serán perseguidos y entregados á los tribunales de justicia para que se hagan efectivas las responsabilidades civil y criminal determinadas en el Código por los autores de los delitos contra la propiedad.

Art. 2.º Serán expulsados del territorio español todas las familias en las que el jefe ó alguno de sus hijos se encuentren alistados en las facciones tan pronto como tenga conocimiento de ese hecho la autoridad de la respectiva provincia; entendiéndose, para los efectos de este artículo, que constituyen la familia las personas legalmente sujetas á la potestad de su jefe. Si constase á la autoridad que contra la voluntad de sus padres alguno había tomado las armas y se había incorporado á los rebeldes, suspenderá respecto de aquellos toda medida, dando conocimiento al Gobierno.

Art. 3.º Todos los individuos que han pertenecido á comités ó juntas carlistas, y que no se presenten en el preciso término de quince días después de publicado este decreto ante la autoridad gubernativa más cercana á hacer su sujeción y reconocimiento del Rey y su Gobierno, sufrirán la pena prescrita en el artículo anterior.

Art. 4.º Por cada persona que los carlistas reduzcan á prisión ó lleven en rehenes, las autoridades procederán á detener de las conocidas por su adhesión ó simpatía á la causa de los rebeldes un número que fijarán según las circunstancias de cada caso, dando cuenta al Gobierno. Los detenidos por esta razón quedarán en la cárcel pública de la respectiva provincia hasta que el Gobierno determine su ulterior destino.

Art. 5.º Los productos y rentas de los bienes embargados y que se embargan en virtud del decreto de 18 de Julio de 1874 se destinarán en primer término á indemnizar los daños causados en la localidad ó en la provincia en que raíquen, y el remanente cuando lo hubiere, ó el producto íntegro fuera de estos casos, á cubrir las atenciones prescritas en el decreto de 18 de Julio.

Art. 6.º La administración de los bienes embargados dejará desde la publicación de este decreto de estar á cargo de los jefes económicos, y será confiada á administradores nombrados por el ministro de la Gobernación, con arreglo á lo que exijan las necesidades de este servicio en cada provincia.

Art. 7.º Estos administradores dependerán directamente de la subsecretaría del ministerio de la Gobernación, á la que rendirán cuenta mensual de los productos de los bienes puestos á su cargo, acompañando un informe del estado de las fincas, mejoras necesarias que en ellas hayan de practicarse, y todos los demás particulares que estimen oportunos para el más exacto y acertado cumplimiento de este decreto y del de 18 de Julio de 1874.

Art. 8.º Los productos líquidos de los bienes embargados, se remitirán por los administradores al ministerio de la Gobernación para que este disponga su distribución á los fines correspondientes.

Estos fondos, inmediatamente que se reciban en el ministerio, se depositarán en cuenta corriente especial en el Banco de España, quedando á orden y cargo de la subsecretaría, la cual organizará una sección que instruya los expedientes necesarios para la administración ó inversión de esas cantidades. Las resoluciones relativas á la inversión definitiva de esos fondos se dictarán por el ministro de la Gobernación, de acuerdo con el Consejo de ministros.

Art. 9.º Las cuentas de los administradores estarán sujetas á la aprobación de la subsecretaría del ministerio de la Gobernación, y las que este departamento formará por trimestres de la inversión de los fondos que reciba se someterán al examen y aprobación del Consejo de ministros.

Art. 10. Los administradores percibirán como único sueldo un tanto por 100 de las rentas de los bienes embargados, que se fijará por el ministerio en cada caso con vista de los productos y de la cuantía de las fincas puestas á su cargo, y todos los demás gastos que la administración ocasione se deducirán igualmente de dichas rentas.

Art. 11. Por el ministerio de la Gobernación, de acuerdo con el de Hacienda, se dictarán las instrucciones necesarias para la entrega por los jefes económicos á los administradores especiales de los bienes embargados hasta el día.

Art. 12. El ministerio de la Gobernación dictará las instrucciones convenientes para fijar las facultades, fianzas y responsabilidades de los administradores, y demás requisitos necesarios á la buena gestión é inversión de las rentas de los embargos.

Art. 13. Por el ministerio de la Guerra se dictarán á los generales en jefe y capitanes generales de las provincias en que existan fuerzas rebeldes las órdenes conducentes para la ejecución de este decreto.

Dado en Palacio á veintinueve de Junio de mil ochocientos setenta y cinco.—Alfonso.—El ministro de la Gobernación, Francisco Romero y Robledo.

(Gaceta de ayer.)

Noticias referentes á la insurrección carlista, recibidas hasta la madrugada:

Cataluña.—El general segundo cabo de Cataluña da cuenta de que en la noche del 27 las facciones reunidas al mando de Savalls cogieron al descomulgado de Molins de Rey, compuesto de 25 hombres.

Centro.—El brigadier Borrero participa que el día 27, á las seis de la tarde, dió alcance en San Agustín á la facción Gamundi, haciéndole gran número de bajas y algunos prisioneros.

Norte.—El general Blanco manifiesta que el día 27 el enemigo hostilizó vivamente toda la línea, especialmente á Reñeira, Hernán y Amegaz, con fuego de cañón y fusilería, amagando por la noche un ataque sobre la posición de Igueldo, siendo fácilmente rechazado con bajas insignificantes.

El general Loma avanzó el 29 hacia Berberana desde las posiciones que ocupaba.

El general en jefe, con sus tropas, está en posición sobre la línea de Vitoria.

El general Catalan verificó un movimiento ofensivo á Allo, sin resistencia alguna del enemigo, marchando por La Solana, en cuyo tránsito recibió algunos disparos de cañón, sin resultado, á los que no contestó por su poca importancia.

El brigadier Córdova, con la brigada de su mando, practicó otro reconocimiento desde Oteiza hacia Baigorri por la orilla del Ega, sin resistencia ninguna, consiguiendo su objeto, que era el de hacer una gran corta de leña.

Segun las noticias recibidas del Centro, todas las fuerzas concurren al pensamiento general, operando rápidamente en sus respectivas zonas.

PRESENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.—Por real decreto de 30 de Mayo se decide á favor de la autoridad judicial, y lo acordado, una competencia suscitada entre el gobernador de Navarra y el juez de primera instancia de Tafalla sobre interdicto de recobrar la posesión de una pared que cerraba el corral de una casa particular en el pueblo de Funes.

—Por otro de la misma fecha, se decide á favor de la administración la competencia suscitada entre el gobernador de la provincia de Oviedo y el juez de primera instancia de Infesto, sobre interdicto de retener la posesión de una finca particular que había sido enajenada por el Estado.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.—Por real decreto de 22 del actual, se autoriza al ministro de la Gobernación, y en su nombre al director general de Telégrafos, para adquirir por administración los útiles y herramientas que se destinan al personal de vigilancia de la sección, para que se efectúen las reparaciones que sean precisas en las líneas telegráficas.

DESPACHOS TELEGRAFICOS

(Agencia Fabra.)

BERLIN 27.—El czar de Rusia llegó ayer á Weimar.

TOLOSA 27.—Hay más de 20.000 personas sin domicilio. Los hundimientos de edificios se repiten incesantemente.

Se cree que no se salvarán más que una quinta parte de las casas inundadas. El río ha cubierto la ciudad en una extensión de tres kilómetros.

El ayuntamiento acordó ayer conmemorar en una lápida la abnegación de las tropas de la guarnición, que se dedicaron al socorro de las víctimas. En dicha lápida se inscribirán los nombres de todos los soldados y ciudadanos que han muerto en el cumplimiento de esta misión.

Han sido voladas con dinamita las casas que no habiéndose desalojado completamente amenazaban peligrosa ruina.

Todos los soldados de la guarnición se ocupan en levantar los escombros. Las dificultades son muy grandes, particularmente en el arrabal.

VERSALES 28.—Asamblea nacional.—Se aprueba por unanimidad una proposición destinando dos millones de francos para socorrer á los pueblos inundados del Mediodía de Francia. Además se ha abierto una suscripción con el mismo objeto entre los diputados.

TASBES 28.—El mariscal Mac-Mahon ha visitado hoy esta ciudad enterándose minuciosamente de los daños causados por las inundaciones. Mañana visitará á Auch y Agen, regresando á París el viernes próximo.

ROMA 28.—El Papa preanunciará en el Consistorio de 5 de Julio próximo los obispos españoles y la traslación del arzobispo de Valladolid á Toledo.

PARIS 28.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, á 63'95.

El 4 1/2, á 94'15.

El 5, á 103'85.

Exterior español, á 19.

Interior, á 17.

Consolidados ingleses, á 93 5/16.

En el Bolsin: Exterior español, á 19 1/8.

Interior, á 16 7/8.

VERSALES 29.—La Asamblea ha discutido la ley de ferrocarriles.

Fiscal Duprat, diputado de la izquierda, apoyando una enmienda favorable á las pequeñas compañías, ha protestado contra la tendencia de la izquierda de impedir la discusión con el objeto de llegar más pronto á la disolución de la Asamblea.

El ministro de Obras públicas y el diputado Puyet Querier, han terciado en el debate.

La discusión seguirá mañana.

La comisión de los treinta ha nombrado á Thiers secretario de la comisión de la ley electoral.

PARIS 29.—El mobiliario español da 75 francos dividendos.

LONDRES 29.—El lord alcalde de Londres ha abierto una suscripción á favor de los inundados de Francia.

MUNICH 29.—Se cree generalmente que las elecciones de Baviera darán un resultado favorable al partido ultramontano.

PARIS 29.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, á 64'04.

El 4 1/2, á 94'25.

El 5, á 103'95.

Exterior español, á 19 1/4.

Consolidados ingleses, á 93 3/8.

Bolsin: Exterior, á 18 15/16.

Interior, á 16 7/8.

LONDRES 28.—Hoy se ha celebrado una gran revista militar en honor del sultan de Zanzibar.

PARIS 29.—Siguen decreciendo las aguas de los ríos desbordados del Mediodía de Francia.

MARSELLA 28.—En Moissac quedaron destruidas 170 casas, y 50 en las aldeas de Bardun y Arge, habiendo desaparecido 80 habitantes.

Las aldeas de Desplas y Labastide han desaparecido.

BARCELONA 29.—El *Diario de Barcelona* dice en su última hora que el grueso de las facciones, sabiendo que una columna salida de Barcelona iba á hacer un reconocimiento por la parte de las Espugnas y San Felip, se apresuró á tomar posiciones en la sierra que está á la salida del último pueblo, no rompiendo el fuego sobre dos compañías, que, desplegadas en guerrilla, avanzaron, hasta haber empezado la ascensión de aquella.

El brigadier Sr. Mola y Martínez, que llevaba el mando de las fuerzas, al ver que la caballería carlista verificaba un movimiento para cortar la retirada á las dos compañías, ordenó cargar la suya, que pertenecía al cuerpo de Alcantara, la cual, con serenidad y arrojo, dignos de todo elogio, se lanzó sobre el enemigo que, reforzando en aquel momento el ataque con nuevas fuerzas, reanudó la lucha; pero hubo de desistir de su propósito ante el valor de aquellos ginetes, habiendo desempeñado también nuestra artillería un papel muy principal con sus ciertos disparos.

Dicha columna regresó á esta á las diez de la noche, habiendo anidado 28 heridos, entre ellos un capitán, y de los cuales falleció uno al ingresar en el hospital Militar. En la carga de caballería tuvo unos 20 caballos fuera de combate.

Los carlistas, sabedores de que las dos columnas de Arrando y Villamil se aproximaban por la parte de Rubí, se dividieron y se retiraron, tomando cada partida distinta dirección.

Decíase, no obstante, á última hora, que la bri-

gada del general Arrando había llegado á hostilizar la retaguardia carlista.

El consolidado cerró anoche en el Bolsin á 15'30 papel.

Ayer, á las dos y quince minutos de la tarde, salió para la Habana, del puerto de Cádiz, el vapor correo.

Ha sido nombrado oficial de la sección administrativa de la administración económica de Santander, D. José Real y Carrera.

Se han presentado 13 aspirantes á la cátedra de Física y química, vacante en el instituto de Toledo.

En el inmediato pueblo de Carabanchel alto, se inauguró anteanoche el alumbrado público.

Ha sido nombrado catedrático de Economía política de Zaragoza, D. Nicolás Canales.

Se está haciendo una persecución activa á la plaga de langosta en los términos municipales del real sitio de San Lorenzo. En la semana última parece que se han matado unas 500 fanegas de dicho insecto. En Colmenar Viejo, Robledo de Chavela y Aldea del Fresno, se han dado por terminadas las operaciones, en razón á hallarse ya la langosta en estado de volador.

En el distrito de la Audiencia de Madrid se han de proveer por oposición y conforme á los artículos 7.º y siguientes del reglamento general del Notariado las notarías de Fuentidueña, Villacastilla, Villafraña y Buitrago, partidos judiciales de Cuellar, Lillo, Piedrahita y Torrelaguna respectivamente.

Ayer se inauguraron las obras para la reedificación del Pueblo Nuevo del Mar, que fué pasto de las llamas.

Ayer llegaron á Madrid varios quintos procedentes de Santander.

Anteayer se verificó la recepción del director del Museo de pinturas, D. Francisco Sanz, en la Real Academia de Bellas Artes, pronunciando un notable discurso, que fué contestado en nombre de la corporación por D. Pedro Madrero.

Asistió una numerosa y distinguida concurrencia.

Se ha dispuesto que la Administración militar alquile la casa que existe en la calle de Torija, frente á la legación inglesa, para establecer sus oficinas.

El día 10 del próximo Julio quedarán disueltos los tribunales de examen para alféreces de Milicias provinciales.

Tomarán parte, además de los primeros artistas de la compañía que actúa en el, la eminente actriz doña Teodora Lamadrid y el primer actor del teatro Español D. Manuel Catalina, y los reputados artistas líricos dramáticos doña Elisa Zamacois, D. Tirso de Obregon, D. Vicente Caltanazor, don Alejandro Cubero y los profesores de la Sociedad de conciertos, los cuales, así como el empresario, Sr. Arderius, se han prestado gustosos y sin retribución de ningún género, en obsequio a la beneficencia. Creemos que el público secundará con su asistencia los filantrópicos sentimientos de los mismos, rindiendo este último obsequio a la memoria del artista más querido del público madrileño.

Hoy, jueves, se verificará en el concurrido circo de Price el debut del nuevo artista ecuestre Sr. Ribbon, del cual se hacen grandes elogios.

May en breve hará su primera ascension la intrépida funámbula en miniatura señorita Emma en su arriesgada subida en la cuerda alta, la cual le ha valido el título de «Unica competidora de la inolvidable Spelterini».

De las averiguaciones practicadas por el juzgado de Palacio, ha resultado que el sujeto que se suicidó en el Campo del Moro el 28 del pasado, se llamaba Juan Huerta, de oficio jabonero.

Ayer, á las diez de la mañana, en la calle de la Escalinata, se promovió un gran escándalo entre ciertas mujeres y un sujeto, resultando éste herido por aquellas, siendo todos puestos á disposición del juzgado de primera instancia del Centro.

El juzgado de primera instancia del Hospicio, á pesar de sus muchas averiguaciones, no ha podido conseguir aun identificar la persona del sujeto que al caer del terraplén de la cárcel de Villa, la tarde del 28 de Junio, quedó muerto en el

acto. Parece, á juzgar por los instrumentos que se le encontraron en los bolsillos, que debió ejercer el oficio de parguista.

Dice una carta que Frascuelo, al saltar la barrera en la plaza de Barcelona, se hirió una mano con una bandida; pero no se dice si la herida es grave.

En «El diamante negro», obra que se estrenará el sábado próximo en el teatro del jardín del Retiro, hará su debut la simpática y distinguida tiplo sefiorita Moriones, tan querida del público madrileño.

Tomarán parte además en la obra los reputados artistas Sres. García, Campanamor y Marrón, y la aventajada primera actriz cómica sefiorita Cabezas. Con este reparto y presentando la empresa con lujo el espectáculo, seguro es que merecerá bien del constante y numeroso público que la favorece.

La «Revista Europea» acaba de publicar su número 70, conteniendo lo siguiente: I. Objeto de la filosofía en nuestros tiempos, por D. José del Perrojo. II. La reforma arancelaria con relación á los cereales, por D. Rafael Serrano Alcaraz. III. La teoría del automatismo humano, por William B. Carpenter. IV. La tierra y los hombres, por Eliseo Reclus. V. Crónica médica, por D. E. Ciudad. VI. La Comedia de la vida, por D. Pedro María Barrera. VII. Boletín de las asociaciones científicas. VIII. Miscelánea, noticias. IX. Las expediciones científicas. X. Minerales contemporáneos.

Las bruscas oscilaciones del estado atmosférico han impuesto modificaciones notables al carácter y marcha de los padecimientos, según «El Siglo Médico». Los reumatismos articulares agudos, las exacerbaciones de los crónicos, las anginas ca-

tarrales, las bronquitis, y en menor grado las pleurías, han aumentado, disminuyendo en número las fiebres sinocales y las tifoideas que venían presentándose. Los enfermos de los centros circulatorios y de los grandes vasos se han agravado, haciéndose considerables los estados asistóticos, que se presentan con el síndrome que les es característico. Las gastritis, gastro-enteritis é inflamaciones catarrales de los conductos biliares, continúan, como en la semana anterior, sin ofrecer gravedad.

En breve se abrirá en el Museo de pinturas la nueva sala, que se llamará de la Princesa Isabel, destinada á la Escuela flamenca.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.—San Casto y San Secundino, mártires.

Cultos.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de religiosas Salesas (calle de San Bernardo); á las diez será la misa mayor, y por la tarde víperas solemnes y la reserva.

En la capilla del Obispo continúa por la tarde á las seis la novena de San Juan Bautista, y predicará D. Miguel Martínez.

También continúa la novena de San Pedro en el hospital de Presbíteros naturales de Madrid, y predicará D. Bernardino Quejido.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Almudena en Santa María, la de la Blanca en San Sebastián ó la de la Caridad en San Luis.

La temperatura máxima en Madrid, fué anteaer de 35'2 grados, y la mínima de 16'3.

BOLSA DE MADRID DEL 30 DE JUNIO.

CONTRATACION OFICIAL COMPARADA CON EL DIA ANTERIOR.

FONDOS PUBLICOS

	del 28.	del 30.	Alta.	Baja.
R. perp. del 3 por 100.	15 60	15 70	10	
Id. fin de mes.	15 57	15 75	18	
Id. fin del próximo.	15 65	00 00		
Renta perpetua exterior	00 00	18 00		
Deuda del personal.	00 00	00 00		
Bonos del Tesoro.	00 00	103 90		
Bonos del Tesoro.	50 00	56 75	75	
Resguardos al portador de la Caja de Deps.	62 08	62 00		

CAJERERIAS Y SOCIEDADES.

Abril 1850 de 4 000.	00 00	40 00		
Agosto 1853 de id.	00 00	33 00		
Julio 1856 de id.	00 00	39 00		
Otras públicas 1858.	00 00	36 00		
Ferrocarriles de 2 000.	29 30	29 60	60	
Id. nuevos.	28 30	28 50	20	
Id. de 20 000.	00 00	29 00		
Banco de España.	156 75	156 75		
Crédito comercial.	00 00	00 00		
La Peninsular.	00 00	00 00		
Billetes del Banco de C.	00 00	00 00		

CAMBIO.

Londres, á 90 d. f.	48 20	48 20		
París, á 8 días vista.	5 03	5 03		

La Bolsa estuvo bastante animada ayer tarde con motivo de la liquidación de mes que cerraba. El consolidado, no obstante, descendió algo res-

pecto de 15,80, cambio del Bolsin de anteañoche, á 15,70 á que se colocó y 15,625, precio de última hora.

El exterior se mantuvo á 15,00.

Los bonos del Tesoro, con mucha demanda, llegaron á 50,75 y aun á 51.

El Banco de España á 158, y los billetes hipotecarios á 103,90.

Los cambios sobre París y Londres se mantienen sostenidos á 5,03 y 48,71 y 20 respectivamente.

Los valores de la deuda vencidos, más bien con oferta, á estos tipos:

Carpetas de la deuda, á 40.

Cupones de interior, á 62,50.

Idem á vencer hoy, de 64 á 64,50.

Idem de bonos, primera serie, á 17.

Idem id., segunda id., á 18.

Carpetas antiguas y amortizado, á 19 por 100 dafio.

ESPECTACULOS.

TEATRO Y CIRCO DEL PRINCIPE ALFONSO.—A las 9.—T. 1.º par.—La clave.—Come el dague?

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las 9.—

Un chararrón de maridos.—La jardinera (balle).

El pan de la emigración.—El cuarto sitio de Bilbao, pieza musical dirigida por el Sr. Maimé.

CIRCO DE PRICE.—A las 9.—Variada función de ejercicios ecuestres y gimnásticos, en la que tomarán parte los principales artistas de la compañía, y tendrá lugar la pantomima titulada La Ciderela.

Imp. de N. Pares Zuloaga.—Hurtas, 82, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

PARIS, 1867



PERFUMERÍA ORIZA

L. LEGRAND

PROVEEDOR DE VARIAS CORTES ESTRANJERAS.

CASA DE VENTA, POR MAYOR Y MENOR, 207, CALLE SAINT-HONORÉ, PARIS

Medalla de mérito en las Exposiciones Universales de París, 1867, y de Vienne, 1873.

VIENNE, 1873





VISTA DE LA FABRICA AL VAPOR DE LA PERFUMERIA ORIZA DE L. LEGRAND EN LEVALLOIS-PERRET (SEINE)

NO MAS ARRUGAS

Extracto de LAIS DESNOUS, 6, rue du Faub.-Montmartre, Paris (entrada, 2, Cité Bergère)

El Extracto de LAIS ha resuelto el mas difícil de todos los problemas: esto es: conservar al cutis la frescura y la juventud contra los estragos del tiempo. El Extracto de LAIS evita la formación de las arrugas, las quita tambien é impide su reaparición.

MADRID: por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo 31: por menor, á 24 r. en Casa de los Sres. Morales, S. Ocaña, Frera, M. Miq. el, P. del Valle y Martinez.

PERFUMERIA HIGIENICA

DE PENNES

Rue de Latran, 1, Paris.

Baños estimulantes de Pennes, eléctrico, fortificante y resolutorio. 1 25
Dermatosis (Jalón fluid) para destruir las asperezas y manchas de la piel. 1 50
Agua Aromática para abluciones, fricciones y lociones higiénicas. 1 50
Agua y polvos dentífricos para el aseo de la boca y fortalecer las encías. 1 50
Polvos anodinos para blanquear y conservar el cutis. 1 50
Vinagre higiénico para el tocador y anodinar los mismos. 1 50

Deposito, farmacia Pennes et Pelisse, 49, rue des Ecoles, Paris.
— Madrid, Agencia franco española, Sordo, 31. (Exigir el sello).
Por menor Sres. Moreno Miquel, Escobar, S. Ocaña y Ortega.
En provincias, los depositarios de la Agencia franco española.
Estos productos se venden igualmente en un neceser higiénico tan elegante como útil. — Su precio, 20 fr. —

AGUA CIRCASIANA

UNICA USADA POR TODAS LAS FAMILIAS REALES Y NOBLEZA DE EUROPA

48 AÑOS DE EXITO EN TODO EL MUNDO.

EL AGUA CIRCASIANA es la única infalible para restituir al cabello blanco su color primitivo, desde el claro rubio hasta el negro azabache. Hace desaparecer en tres días la caspa de la cabeza. Deriva á todo el cabello enfermo la belleza y fuerza de la juventud, evitando rápidamente su caída; hace crecer el cabello dando á los tubos capilares la fuerza y vigor juvenil; á fin de evitar las falsificaciones los frascos y cajas llevan la marca y rubrica de los únicos inventores: P. P. HERRINGES Y COMPAÑIA.

Los pedidos al por mayor dirigidos á su casa de Lisboa tienen un descuento de 30 por 100.

Deposito general: 60, plaza de D. Pedro, 61, Lisboa.

Madrid, Borrell hermanos.



OPRESIONES
TOS, CONSTIPADOS
(ASMA) ANTIENDO el humo penetra en epiglota, salta el sistema nervioso, facilita la expectoración y favorece las funciones respiratorias.
Paris, J. ESPICER, RUE ST-LAZAR 88. Escribir esta firma en cada cigarillo.
Madrid, la Agencia Española, Sordo, 31, sirve los pedidos.



ASTHMES
NEURALGIAS
CATARROS

Por menor: señores Moreno Miquel, Borrell hermanos, Ssnechez, Ocaña, Ortega y Escobar.

VINOS DEL REINO Y EXTRANJEROS

El exquisito vino de los grandes de España, de la sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central, en Chamartín de la Rosa.—Suesural en Madrid. Presididos. t.

HEMOSTATICO CICATRIZANTE DE OJERO.

Este prodigioso y nunca bien ponderado medicamento es el mejor que se conoce para contener las hemorragias, para cicatrizar con rapidez nunca vista, toda clase de heridas, quemaduras, golpes y picaduras de insectos venenosos, evitando toda inflamación y supuración, contiene y paraliza todas las gangrenas, sean consecutivas de una inflamación, sean positivas ó esenciales, cicatriza y cura instantáneamente las grietas y resqueños que se forman en los pechos á las mujeres que están criando sin entorpecer un solo instante la lactancia.

Su aplicación es sencillísima, haciéndose indispensable para el soldado en la guerra, para el obrero en las fábricas y talleres y para las familias en el hogar doméstico.

El mismo resultado da en toda clase de animales.

Puntos de venta en Madrid.—Farmacia de los Sres. Somolinos, Infantes, 26. Garrido, Hortaleza 17. Nieto, Magdalena 18. Montoya, Clavel 5. Pedidos al por mayor dirigirse á D. C. Martinez, Santa María, 40.

Precio del frasco con su cajita é instrucción 10 reales.

LA ESTAFETA DE PALACIO

HISTORIA DEL REINADO DE DOÑA ISABEL II

FOR DON ILDEFONSO A. BERMEO.

La mejor recomendación que puede hacerse de esta importantísima obra, es la aceptación tan numerosa que ha obtenido en los tres años que ha durado su publicación; los elogios que ha merecido de los periódicos más acreditados, de cuantas personas ha sido conocida, el tratar de nuestra historia contemporánea de un modo tan el evado, donde tanto abundan los hechos desconocidos hasta ahora, descritos con la imparcialidad que tanto distingue á su autor, hacen comprender que esta obra es digna de ocupar un sitio preferente en toda biblioteca.

Consta de 2.722 páginas en 4.º mayor francés, dividida en tres voluminosos tomos é ilustrada con 14 minas litográficas.

Precio de toda la obra, 190 reales encuadernada en rústica y 230 en pasta, franco el porte: los pedidos pueden dirigirse á su editor D. Roque Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, Madrid, acompañando su importe en carta certificada, en libranzas del giro ó letra de fácil cobro.

NOTA. Se admiten suscripciones por uno ó más cuadernos semanales á 2 rs. uno, remitiendo el importe, adelantado de 10 ó sean 20 reales.

ESTABLECIMIENTO TERMAL

VICHY

(FRANCIA, departamento de ALTA SAONA)
Propiedad del ESTADO FRANCÉS
Administración: PARIS, 22, boulevard Montmartre.

TEMPORADA DE BAÑOS

En el establecimiento de Vichy, uno de los mas confortables de Europa, se encuentran baños y chorros de toda especie para el tratamiento de las enfermedades del estómago, del hígado, de la vejiga, mal de piedra, diabetes, gota, cálculos urinarios, etc. Todos los días desde el 15 de Mayo al 15 de Septiembre, Teatro y conciertos en el Casino.—Música en el parque.—Salones de lectura.—Salón reservado para las señoras.—Salones de juego, de conversación y de billar.—Todos los caminos de tierra conducen á Vichy.

Venden los productos de Vichy: Madrid, J. M. Moreno, Borrell, M. Miquel, Escobar, S. Ocaña, Ortega y Escobar, S. Ocaña, Frera, M. Miq. el, P. del Valle y Martinez.

(Núm. 3.)

EN 1.º DE JULIO PRÓXIMO SE ABRIRÁ en los Estudios Católicos, calle de Hita, 2 duplicado, un repaso de todas las asignaturas del bachillerato.

Para más pormenores dirigirse á la Secretaría de dichos Estudios, de 10 á 12 de la mañana.

Premio en la Exposición de Londres en 1862.



AGUA de MELISA de los carmelitas, BOYER, único sucesor, PARIS RUE TARANNE, 14.

Contra la apoplejía, parálisis, mareo, flatos, desmayos, cólera, jaquecas, indigestiones, etc. Véase el prospecto.

En Madrid, por mayor, Agencia franco española 31, Sordo; por menor, á 7 rs. frasco, sus depositarios de Madrid y provincias.

DOCTOR IN ABSENTIA.

Los profesores en artes, letras y ciencias, el clero y magistrados, médicos, cirujanos, dentistas y artistas que deseen obtener el título y diploma de doctor ó bachiller honorario, pueden dirigirse á MEDICUS, calle del Rey, 46, Jersey (Inglaterra).

LÍNEA DE VAPORES ESPAÑOLES

OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA

PARA MANILA

El 25 de Julio saldrá de Oádiz, y el 30 de Barcelona, el nuevo y magnífico vapor español

EMILIANO.

Informes: D. M. A. Amusátegui, en Oádiz.—Golfo y compañía, en Barcelona.

Madrid: Huertas, 9, 2.º izquierda.

EL LIBRO

DE LOS

JUECES MUNICIPALES,

FOR D. C. MAS Y ABAD.

Segunda edición.

Contiene lo referente á la organización, atribuciones y competencias de los jueces y fiscales municipales; á los juicios de paz, verbales, de faltas; á los preventivos y diligencias criminales; al registro civil; con formularios para todos esos actos, y el arancel de derechos exigibles en todos ellos.

Se vende en Madrid, librería de D. L. Loper, calle del Cármen, núm. 13, al precio de 4 pesetas ejemplar (16 rs. vn.), que pueden enviarse en sellos, mediante los cuales, y no de otro modo, será remitido por correo, franco de porte, sin el menor retardo.

AGUA FERRUGINOSA DEL CASTAÑAR.

Se vende en la botica de Moreno, calle Mayor, 93, á 3 rs. botella y 2 volviendo el casco.

En El Escorial botica de Vallina se venden papeletas para tomar agua de la fuente.

REFERENCIAS Á LOS SORDOS.

Uno de los adelantos en medicina que más propósitos se presentan á llamar la atención pública lo es indudablemente el específico que, con el título de INFALIBLE para la sordera y enfermedades de los oídos, ha dado principio á la venta en la droguería calle de las Infantas, núm. 25, ó en casa del propietario, Palma, 37.

Al ver los resultados inmediatos que los pacientes de esta enfermedad han experimentado, y algunos hasta han demostrado su gratitud en la prensa, el propietario de este específico ha señalado otros depósitos en las principales farmacias de Madrid.